

# Gracia y libertad

## Introducción:

Tema que parece un poco teórico .... Pero según se enfoque de una manera o de otra cambia mucho el modo de vivir la espiritualidad y tiene consecuencias muy concretas ...

Explicar los apartados, piezas que al final encajan, puzle no se acaba de ver, hasta que lo has acabado.

## Planteamiento moderno sobre la libertad:

Hoy en día, en el **mundo occidental**, fuera del cristianismo pocos creen que el hombre sea un ser libre y responsable de sus actos.

Para **Marx y engels** no es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino que es un ser social. No creen en la libertad como un atributo de esencial de la voluntad humana, es decir, como un modo de ser del hombre.

**Escuelas de psicología** (psicoanálisis, conductismo, antropología neurofisiológica, etc..) se inclinan a pensar que el hombre ni es libre, ni responsable, ni es pecador, ni está necesitado de arrepentimiento.

**La cultura moderna** nos reiteran una y otra vez la imagen de un hombre que no es libre, por lo tanto no es un pecador, sino un enfermo.

**Lo que plantean** es que quizá hay una ilusión psicológica de libertad pero en realidad el hombre está sujeto desde que nace a mil condicionamientos ajenos a su voluntad (familia, educación suerte, lugar, amistades ...). Condicionamientos que hacen de él un producto del ambiente.

**La antigua visión del hombre** como pecador se basaba en una concepción del hombre como ser personal y libre. Pero si el hombre está determinado por mil influjos que explican su pensamiento y su conducta no es pues responsable == no está necesitado de conversión, ni es capaz de ella.

**Si la libertad del hombre es una ilusión** los conceptos: conversión, responsabilidad, premio, castigo, no tiene sentido.

Y entonces el afán del hombre se centra solo en **crear estructuras más justas**, serán los hombres que con su esfuerzo, con sus obras humanas vayan creando una estructura que ayude al bien.. El esfuerzo, más que aplicarse al hombre mismo, se aplica a las estructuras que le condiciona negativamente.

Si tenemos un poco de **olfato** veremos que si los conceptos se plasman en la realidad de cada día: nadie habla de hacer mejor al hombre, nos centramos en hacer estructuras más justas, todo normativas, todo legislado, para que todo sea justo. Conceptos que desaparecen: responsabilidad personal ... Acción mala de alguien entonces se habla de su trayectoria, sus circunstancias, etc,...

En parte es lógico que si la cultura moderna niega a Dios también niegue al hombre su libertad. ¿Es posible concebir al hombre como un ser personal y libre si se rechaza la existencia de un Dios personal libre?

Por lo tanto, vemos como esta disminución en la fe en la libertad del hombre tiene consecuencias muy serias en el planteamiento de la vida cristiana.

### **Somos libres:**

La fe en la libertad del hombre es un patrimonio esencial en el cristianismo. Conocemos la libertad por la razón y por la revelación.

Admitimos, evidentemente, la existencia de un número importante de motivos que condicionan el obrar de las personas, pero existe un amplio margen donde la decisión es libre. Sostenemos que el hombre es libre, y por lo tanto responsable de sus actos.

Si el hombre no fuera libre, la Biblia no se entendería nada de nada.

- . Si el hombre no fuera libre ¿para que Dios le daría una ley, y lo exhortaría, lo animaría a cumplirla, y porque lo corregiría sino la cumple?
- . ¿Para que Dios (A.T.) y Jesús (N.T.) llamarían a conversión?

### **Necesitamos la gracia:**

**Dios** enseña a los judíos que el hombre es pecador y malo. Es una criatura que esta afectada por el mal hasta la medula, de tal modo que sin la gracia divina en modo alguno no podrá salir de sus pecados. A los judíos les fue revelado que sin la gracia de Dios no podían mantenerse en el bien.

**Jesucristo** igualmente ve a los hombres como gente mala, absolutamente necesitada de gracia. Mt 12, 34. “vosotros sois malos”. “He venido a salvar a los pecadores” “El médico no lo necesitan los sanos”. “Sin mi nada podéis hacer”.

Es la misma enseñanza de los **apóstoles**. “Todos estábamos muertos por nuestros delitos y pecados, todos estábamos enemistados con dios, impotentes para el bien. Nuestra naturaleza estaba irremediabilmente caída, y por sí misma no podía levantarse”.

A veces queremos –los cristianos- ver a los hombres no como pecadores, sino como “gente de buen fondo”, como personas de buena voluntad. No es eso lo que la revelación nos enseña. Los hombres no solo con nuestras obras, sino también en el fondo somos malos. Y necesitamos absolutamente a cristo para iluminar ese fondo tenebroso y ser capaces de obras luminosas.

Los padres de la Iglesia han enseñado la necesidad absoluta de la gracia de Cristo para la salvación del hombre.

Con las solas fuerzas de la naturaleza humana es imposible levantarse de la miseria del pecado.

### **Gracia y libertad en armonía:**

La polémica sería: si hay mucha gracia de Dios, elimina la libertad del hombre, o la otra alternativa, si hay mucha libertad donde queda la gracia de Dios. Mucha polémica teológica ... hasta que se llegó a la conclusión de que la libertad COOPERA (OPERA CON) la gracia y es inadmisibles contraponer gracia y libertad. La voluntad será tanto más libre cuanto más sujeta a la gracia de Dios.

La parte más cercana, más práctica del tema viene ahora ...

#### **Ejemplo:**

Los niños que van andando de la mano de su madre, rara vez van al mismo paso que ella: unos tiran de ella, otros se dejan remolcar. Nosotros somos hijos de Dios, y él nos lleva de la mano, y debemos aprender a caminar exactamente al paso que lleva nuestro padre, ni más aprisa, ni más despacio, ni por otro camino.

El tema de gracia y libertad no tiene problema cuando se trata de obras necesarias/obligatorias (como ir a misa los domingos). Si hay un claro mandato de Dios o de su Iglesia, no hace falta el discernimiento de lo que Dios nos pide en ese momento. Dios nos da la gracia para ir a misa.

Pero lo habitual es que en nuestra vida las obras obligatorias sean muy pocas, lo habitual es que la mayoría sean no obligatorias, en las cuales no hay una norma exacta que concrete la realización de las mismas.

Hay que orar, sí, hay que trabajar, sí, hay que dar limosna, sí, hay que hacer obras buenas, sí... pero concretamente ¿cuáles, cuántas, cuánto, cómo? “¿Qué he de hacer señor?”

1. Es Dios quien tiene la iniciativa en nuestra vida espiritual. Y por lo tanto, hemos de hacer sólo lo que él nos vaya dando hacer: ni más, ni menos, ni otra cosa.

Es Dios quien nos habita, es Dios nuestro principio vital ... Aprendamos a vivir desde Dios, partiendo de Dios, en permanente fidelidad a los mociones de su gracia.

Alternativa hacer nuestro proyecto (lleno de cosas buenas) o colaborar dócilmente con la gracia de Dios PARA hacer su proyecto.

**San Juan de la Cruz** nos dice: “qué aprovecha dar a tu Dios una cosa, si él te pide otra? Considera lo que Dios querrá y hazlo, que por ahí satisfacerás mejor tu corazón que con aquello a lo que tu te inclinas.”

2. Dios expresa claramente su voluntad al hombre que sinceramente quiere conocerla y cumplirla. Dios ama al hombre, y quiere, por tanto, manifestarle sus designios sobre él. Es el hombre el que se tapa los ojos y oídos con sus apegos (Cuaresma) y así no alcanza a conocer la voluntad de Dios. Mientras el corazón no se silencia de la abnegación de todo apetito desordenado, está lleno de ruidos y es incapaz de oír a Dios.

Por eso ante las mil elecciones, pequeñas o grandes, que en nuestra vida hemos de hacer, no está la solución tanto en discernir pros y contras .. sino que el empeño espiritual debe centrarse en conseguir que nuestra voluntad no quiera otra cosa sino hacer la voluntad de Dios., y que sea indiferente a cualquier otro estímulo.

Balanza afinada que a cualquier estímulo de Dios responde ...

3. La atención espiritual no debe centrarse en la producción de ciertas obras buenas, sino en la fidelidad incondicional a la gracia de Dios.

**No es ya la voluntad la que decide acometer tales y cuales empeños buenos, recabando para ello la ayuda de Dios, es la voluntad la que se rinde y entrega toda su libertad para hacer, incondicionalmente todo lo que Dios quiera.**